

**GERMAN SEPULVEDA:
"INFLUENCIA DEL ISLAM
EN LA DIVINA COMEDIA", 1965**

El profesor Germán Sepúlveda posee una fecunda trayectoria de más de veinte años en la docencia universitaria. Después de enseñar en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile pasó a integrar el magisterio de la Universidad Técnica del Estado. En esta corporación ocupa el cargo de Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Filosofía. Ha cumplido sus tareas con innegable talento y ejemplar devoción, siempre preocupado de ampliar y poner al día sus conocimientos. Lector voraz, es dueño de una nutrida y valiosa biblioteca, acrecentada en forma constante con nuevas obras elegidas con ojo experto y fina sensibilidad. Además, se demuestra incansable en su afán de perfeccionamiento profesional, por un doble camino: el de un riguroso y cotidiano trabajo personal privado, y a través de estudios sistemáticos de alto nivel de especialización, en planteles superiores del extranjero. Entre 1952 y 1954, cursó el doctorado de Filología Románica y de Lengua y Literatura árabes en la Universidad de Madrid.

Por otro lado, Germán Sepúlveda, ha sabido complementar su absorbente empresa universitaria, docente y administrativa, con una disciplinada producción literaria y una apreciable labor de conferencista en diversas grandes ciudades del país. Son innumerables sus artículos y ensayos aparecidos en varias publicaciones nacionales, alcanzando justo renombre como escritor culto, sagaz y galano. En los años 1956 a 1958 se desempeñó en calidad de redactor del diario "La Nación", y entre 1958 y 1961, fue director de la revista mensual "Occidente". En ambos órganos publicó brillantes y perspicaces crónicas de crítica literaria, que despertaron el más vivo interés y, a menudo, desataron agudas polémicas.

La docencia y la literatura no han alejado a Germán Sepúlveda de la actividad política. Educador e intelectual, plenamente consciente de su responsabilidad cívica, ha sido también un decidido luchador social y político. Desde su mocedad universitaria milita en el Partido Socialista, por cuanto aspira a la instauración de una auténtica democracia, según la define el socialismo revolucionario humanista. Germán Sepúlveda es un socialista humanista; alien-

tado por una fe profunda en el hombre considera al socialismo como al sistema adecuado para su plena realización; como la condición de la libertad y la creatividad humanas. El hombre ha forjado en el curso de la historia una prodigiosa cultura, y sólo podrá hacerla suya "cuando se vea libre de las cadenas, no sólo de la pobreza económica, sino de la pobreza espiritual causada por la enajenación... El socialismo es una sociedad que permite la actualización de la esencia del hombre, al superar su enajenación. Es nada menos que la creación de las condiciones para un hombre verdaderamente libre, racional, activo e independiente; es la realización del fin profético: la destrucción de los ídolos".

Algún espíritu vulgar, entonces, podría estimar un contrasentido la labor de un socialista, anheloso de transformar la sociedad, al redactar un libro tan erudito como "Influencia del Islam en la Divina Comedia". Sería una imperdonable demostración de ignorancia. Marx, revolucionario intransigente, leía en su idioma original, todos los años, a Esquilo, Dante, Shakespeare, Goethe y Diderot; y en sus escritos, aún los más técnicos, diseminaba hermosas citas tomadas de las obras maestras de aquellos grandes artistas, no revolucionarios en el plano político, aunque sí en los dominios del arte. Marx, a pesar de su concepción del materialismo histórico, no hacía del arte una simple expresión de las condiciones sociales, por cuanto, con frecuencia las formas artísticas sobreviven a las formas sociales que las vieron nacer, conservando una vida lozana que éstas perdieron; por eso la dificultad no consiste en comprender las relaciones del arte griego y europeo con ciertas formas de desarrollo social, sino en comprender que ellos todavía puedan suministrarnos satisfacciones estéticas y sus obras sean consideradas en ciertos aspectos como normas y modelos inaccesibles. Marx, sabio y revolucionario auténtico, experimentaba profundo goce espiritual en la lectura de Homero, Esquilo, Dante, Cervantes, Shakespeare, Goethe, Diderot, Balzac... y llegó a decir "que períodos determinados de florecimiento del arte no estaban en relación con el desarrollo general de la sociedad ni en consecuencia, con la base material, el esqueleto de la organización social".

La condenación de la cultura anterior a la revolución, hecha por algunos patanes fanáticos es completamente anti-marxista. Y, precisamente, una obligación ineludible del socialismo, una vez triunfante, es extender a todos el conocimiento y el goce, gracias a la sociedad sin clases, del arte humano, ahora privilegios de una infima minoría.

Así, pues, nada más ajustado al quehacer socialista, que la preocupación de Germán Sepúlveda por los grandes temas de la cultura universal. Y su libro es un estimulante ejemplo de la tarea a realizar por los artistas y escritores del Partido Socialista.

La edición de "Influencia del Islam en la Divina Comedia" es primorosa; reúne todos los requisitos materiales y literarios para hacerla un regalo excepcional de cualquier espíritu culto, curioso

e inquieto. La presentación técnica es atrayente: fino papel, nítido tipo de letra y proporciones discretas, todo lo cual incita a su lectura. Y su contenido es óptimo por la originalidad del tema, su tratamiento hondo y medido, su espléndido rigor erudito y su estilo correcto, terso en un lenguaje selecto y castizo.

Aparte de la predilección, propia de su cultura humanística, Germán Sepúlveda emprendió su trabajo con el propósito de contribuir a la conmemoración del séptimo centenario del nacimiento de Dante, espíritu enciclopédico, versado conocedor de las literaturas griega, latina, cristiana y arábiga, la más brillante de la época del inmortal autor de "La Divina Comedia".

En breves capítulos iniciales sintetiza la magnitud y riqueza de la civilización arábiga y de sus relaciones vigorosas con Europa; la actitud de Dante frente a ella, de curiosidad y simpatía y, luego, de conocimiento seguro, del cual fluye una importante influencia en sus concepciones. En los capítulos siguientes analiza con erudición y pericia, en forma detallada y especializada, a la gravitación del Islam en la Divina Comedia. De acuerdo con sus investigaciones la creación dantesca se ha nutrido, aparte de "El Corán", en numerosos documentos islámicos; y en el místico murciano Ibn Arabi, quien ofrece los mayores paradigmas de imitación en el curso de valiosos pasajes de "La Divina Comedia". Los episodios y escenas de los escritos islámicos ostentan parecidos casi literales con muchos tercetos dantescos.

Las conclusiones de su erudito ensayo se resumen en estas líneas: "Sumadas y confrontadas las analogías o coincidencias de los textos alcoránicos, las leyendas mahometanas, las lucubraciones de los místicos y demás expresiones literarias pertinentes del Islam, tenemos que las concepciones escatológicas musulmanas ofrecen mayor caudal de símbolo, descripciones e ideas explicativas de la génesis de "La Divina Comedia" que todas las restantes literaturas religiosas... La efectiva medida del genio creador de Dante está en la elaboración personal de esos elementos. Si ellos son precedentes de importancia para la explicación formativa de "La Divina Comedia", el valor intrínseco de ésta los trasciende con exceso. Las facultades poéticas de su autor, partiendo de la herencia cultural clásica, bíblica e islámica, culminan en la producción de una obra de indiscutible universalidad".

El trabajo de Germán Sepúlveda realizado con singular competencia erudita y gran destreza literaria es de lectura deleitosa y de inmenso provecho cultural.

ASTOLFO TAPIA MOORE:
"SOCIOLOGIA Y EDUCACION", 1965

Astolfo Tapia es un profesor de larga y fecunda trayectoria; en la actualidad desempeña importantes cargos directivos y docentes en la Facultad de Filosofía y Educación. Se ha especializado en Sociología y ha participado con brillo en diversos torneos internacionales relacio-

nados con el ramo. Desde su juventud universitaria milita en el socialismo chileno, desempeñando cargos de responsabilidad, y durante tres periodos fue su representante por el primer distrito de Santiago, y presidente de la Cámara de Diputados. A través de la política y la docencia ha contribuido a la formación de la juventud y a la transformación de Chile en un sentido democrático. Paralelamente ha dado a la publicidad diversos ensayos de bastante categoría. En estos días apareció su opúsculo "SOCIOLOGIA Y EDUCACION", valiosa divulgación de los estudios verificados por esta nueva disciplina de la sociología de la educación.

La obra comprende siete capítulos. En el primero, la Sociología de la educación, explica el objetivo preciso de esta disciplina que, con métodos científicos claramente definidos, estudia la educación como hecho social en sí, y en relación con otros importantes fenómenos sociales. En el segundo, consideración real de la educación, lleva a cabo algunas comprobaciones sobre la educación en América Latina, y fue su trabajo presentado al 7º Congreso Latinoamericano de Sociología, celebrado en Bogotá, en julio de 1964. Examina aspectos de la política educacional chilena y entrega cifras sobre el analfabetismo en América Latina. Respecto de Chile anotamos un olvido: al afirmar que sólo los gobiernos de O'Higgins, José Manuel Balmaceda y Pedro Aguirre Cerda tuvieron una actividad educacional con miras nacionales, es preciso agregar los decenios de Manuel Bulnes y Manuel Montt, época de la fundación de la Universidad de Chile, la Escuela Normal de Preceptores, la Escuela de Artes y Oficios, y de enorme impulso a la enseñanza primaria y secundaria. El tercer capítulo, aspectos sociológicos de la Universidad en Latinoamérica, es su trabajo leído en el XX Congreso Internacional de Sociología realizado en Córdoba, en septiembre de 1963. En él comenta las opiniones de John Dewey, Emile Durkheim, Lorenzo Luzuriaga, Fernando de Azevedo, y otros grandes sociólogos, sobre la educación como fenómeno social; en seguida, enfoca el movimiento de reforma universitaria en América Latina, salido en 1918 de las aulas de la Universidad de Córdoba, con figuras tan brillantes como las de Gabriel del Mazo, Julio V. González, José Ingenieros, Alfredo Palacios, argentinos; Haya de la Torre y Mariátegui, peruanos, Vasconcelos, mexicano; y toda la generación de 1920, en Chile, con figuras brillantes: las de Eugenio González, Oscar Schnake, Parmenio Yáñez, Demaría, Gandulfo y tantas más. De las aspiraciones de aquel movimiento reformista se obtuvo la implantación de la autonomía universitaria, notable conquista no obstante los atropellos de dictaduras cerriles; y la democratización de la enseñanza en general y de la universitaria en particular, aunque a ésta sólo se han logrado incorporar los diversos sectores de las clases medias y falta todavía absorber a los sectores obreros y campesinos. En Chile, por ejemplo, según las estadísticas del alumnado universitario de 1961, únicamente un 2,2% era de extracción obrera. El cuarto, formación del profesor secundario, está orientado a defender la preparación universitaria

de todo el magisterio y, de manera indeclinable, la del docente secundario. A partir de esta premisa, analiza lo que es indispensable en su preparación en los ramos de especialidad, en los ramos culturales, (filosofía, sociología y psicología), y en los ramos profesionales, (pedagogía y educación). Al analizar la orientación de los estudios se apoya en las ideas de Ortega y Gasset, formuladas en su magistral ensayo "Misión de la Universidad"; en las de Rodolfo Mondolfo, en su obra "Problemas de Cultura y Educación"; y en las de Roger Cousinet, en su libro "La formación del educador". En cuanto a la duración de los estudios, se inclina por un lapso de 4 años. En el capítulo quinto, la importancia de la Sociología en la enseñanza universitaria, sostiene la necesidad del estudio de la trascendental ciencia en todas las escuelas universitarias, porque su conocimiento contribuye a incrementar su base cultural de los alumnos, y a formarle una visión amplia del mundo y de la sociedad en donde actuarán, haciéndoles comprender mejor sus responsabilidades y el significado social de su futura profesión. A este respecto destaca la posición de algunos grandes maestros, en especial de Valentín Letelier, ex Rector de la Universidad de Chile, sobre todo en su obra "Filosofía de la Educación", publicada en 1892, y Luis Galdames, ex Decano de la Facultad de Filosofía y Educación, en su obra "La Universidad Autónoma", aparecida en 1935. Incluye el "Programa básico de Sociología para escuelas universitarias", elaborado por los profesores del ramo y, también, reproduce el "Programa" aprobado en el tercer Congreso Latinoamericano de Sociología, verificado en Quito, en octubre de 1955. En el sexto capítulo, Luis Galdames maestro ejemplar, traza una silueta plena de simpatía y comprensión sobre el ilustre historiador y educador con motivo de celebrarse los setenta y cinco años de vida del Instituto Pedagógico. Murió en 1941, después de haber ocupado altos cargos en la enseñanza y de entregar numerosas obras de elevada calidad científica, entre las cuales sobresalen: "Educación económica e intelectual", "La evolución constitucional de Chile" y "Don Valentín Letelier y su época". Es una figura señera con un sitio destacado en el pensamiento pedagógico chileno.

En el capítulo final entrega una bibliografía básica de sociología de la educación y disciplinas afines y comenta, someramente, 28 obras.

El trabajo del profesor Astolfo Tapia Moore se caracteriza por su claridad y sencillez de exposición, con un ejemplar espíritu de ordenamiento y síntesis. Es de indudable utilidad para quienes se interesan por una materia de palpitante actualidad, como es la sociología de la educación.

GUILLERMO PEDREROS:

"UNA HUELGA EN EL CARBÓN", 1965

Guillermo Pedreros es un fogueado luchador obrero y en su obra relata, en forma sencilla y vívida, con emoción, la larga y dramática huelga de los obreros del carbón en los meses de febrero a abril de 1920.

El autor, muy joven entró en los Arsenales de Marina de Talcahuano, y desde ahí, ayudó a fundar el "Centro de Estudios Sociales, Artes y Emancipación". En calidad de miembro del indicado organismo le tocó actuar en la huelga narrada. Con posterioridad trabajó en el Sindicato Industrial de Potrerillos; más tarde volvió a Talcahuano y participó en la fundación de la "Unión sindical de obreros a jornal de los Arsenales de Marina". Tuvo una actuación destacada en la sublevación de la marinería, en septiembre de 1931. A continuación se radicó en Santiago; se desempeñó como obrero de la construcción y, durante algún tiempo, dirigió el "Comité Unico de la Construcción". Asimismo organizó y presidió la "Asociación de Obreros de la Construcción del Servicio de Seguro Social". Llegó a ser, por su larga y fructífera labor gremial, consejero nacional de la Central Unica de Trabajadores de Chile, en 1957-59. En una delegación sindical chilena visitó China Popular. Junto a su actividad sindical participó en las acciones políticas en calidad de militante de los partidos de clase del proletariado. Fue uno de los fundadores del Partido Obrero Socialista, la creación política del gran líder Luis Emilio Recabarren, en Talcahuano, y años más tarde ingresó al Partido Socialista de Chile, en el cual milita en la actualidad.

El librito de Guillermo Pedreros es un trozo de historia de mucho interés y es un documento humano no desprovisto de tosca belleza y ternura. Junto al detalle dramático o pintoresco del proceso huelguístico, que deberá tener en cuenta el estudioso movimiento obrero del país, se encuentra la pincelada humana sobre el obrero combatiente y soñador, sufriente y esperanzado. Una multitud de seres anónimos, hombres valerosos y mujeres abnegadas, desfilan por sus páginas y en uno de ellos, la heroica obrera Delfina González, actora y víctima de aquella denodada batalla social, simboliza la tragedia constante de la clase trabajadora del carbón en aquella etapa de su historia. Pedreros participó en el suceso descrito con sus inquietos y ansiosos 16 años de edad, grabándose en su mente y en su corazón todos los pormenores de la lucha y al revivirlos ahora, a cuarenta y cinco años de distancia, los revista con el mismo entusiasmo y calor de su lejana juventud.

Guillermo Pedreros presenta un panorama previo de las luchas obreras en la época de Sanfuentes y de la situación en la zona de Concepción-Arauco, donde Juan Pradenas Muñoz, obrero en las faenas portuarias de Talcahuano, y Pedro Morgado, obrero calderero de los Arsenales de Marina del mismo puerto, fundaron el diario "ADELANTE", que pasó a ser el vocero genuino de las reivindicaciones proletarias de la región y denunciador implacable de los abusos de la clase patronal y de las autoridades. Recuerda la celebración de la III Convención Nacional de la FOCH, en 1919, en Concepción, y su influencia tanto por sus acuerdos como por la presencia de los grandes líderes obreros de entonces, Luis E. Recabarren, Enrique Díaz Vera, Víctor Cruz y otros. En esos instantes se formó el "Centro de Estudios Sociales Artes y Emancipación",

por luchadores como José Saravia, Francisco Ramírez, Andrés Aguayo, Eliseo Sepúlveda, Santiago, Armando y Manuel Pozo, Delfina González, Corina Sepúlveda, Ernestina Pedreros, Orfelina Aguayo, Natividad Bazán, organismo de gran influencia en el desarrollo del movimiento de los trabajadores del carbón, al lado de la Junta Provincial de la FOCH de Concepción, y de la dirección nacional bajo la mano de Enrique Díaz Vera.

La huelga afectó a 15.000 obreros, en demanda de mejores salarios, jornada de ocho horas, viviendas, escuelas, eliminación de la policía particular de la empresa, etc. El largo proceso de la huelga conmovió a la región, y al país entero, y son del más alto interés los datos, suministrados por Pedreros, en su preparación y conducción. Describe escenas notables por la imaginación, astucia y valor de los mineros y de las mujeres, participantes decisivas en el gran suceso. Reproduce una gran cantidad de letras de contenido social y revolucionario adaptadas a la música corriente de la época, muchas de gran originalidad, y también inserta diversos poemas de denuncia y combate ("Castigo sin delito", de Braulio Rodríguez López; "Himno social obrero", de Evaristo Molina; "Canto a la pampa"...).

Una característica resaltante en este largo conflicto fue la estrecha y valerosa unidad de hombres y mujeres, y en bastante medida el coraje de éstas determinó la victoria final. Pedreros recuerda con emoción a Carmen Serrano, Orfelina Díaz, María Ferrada, Rosa Bulnes, Emperatriz Márquez, Micaela Troncoso y Delfina González, cuyo fallecimiento constituyó una inmensa manifestación de dolor de todos los obreros del carbón.

La comisión arbitral designada por Sanfuentes reconoció la justicia de las peticiones de los obreros y accedió a satisfacer sus justas peticiones.

En resumen, el libro del viejo luchador obrero Guillermo Pedreros constituye una valiosa pieza de historia social y de expresión de una genuina literatura proletaria.

J.

arauco

LISTA DE AGENTES EN PROVINCIAS

CIUDAD	NOMBRE	DIRECCION
ANTOFAGASTA	Eugenio Veloso	Washington 2728
CALAMA	Eliana Monreal	Casilla 10
CALETONES	Daniel Aguilera	Edif. 70, casa B
CANETE	David Nieto Ramos	Casilla 124
CAUQUENES	Raúl Riquelme	Casilla 359
CONCEPCION	Pablo Dobud	Av. Inglesa 96
COPIAPO	Clodomiro Araya	O'Higgins 1021
COYHAIQUE	Héctor Cortés	Baquedano 34
CURANILAHUE	Domingo Baeza	Casilla 35
CHILLAN	Humberto Espinoza	Casilla 635
IQUIQUE	Eduardo Peralta P.	Bulnes 191
LA UNION	Luis A. Avila	Esmeralda 865 B
LINARES	René Corvalán	Casilla 356
LOTA	Emiliano Campos	Casilla 81
OVALLE	Ulises Barra	Casilla 16
PANGUIPULLI	Hermeregildo Rivera	Casilla 571
PARRAL	Enrique Belmar	Casilla 172
PEDRO DE VALDIVIA	Aristides Aguirre	Bolívar 27
PUERTO MONTT	Alberto Osorio	Casilla 765
PUERTO NATALES	Ángel Viano	Esmeralda 182
PUNTA ARENAS	Anteato Ovando	Caupolicán 334
RENGO	Jaime Manríquez	Libertad 521
SAN CARLOS	Jorge Vera	Casilla 85
SAN JAVIER	José Escobedo	Arturo Prat 2873
SAN JAVIER	Mario D. Rojas A.	Balmaceda 2040
TALCA	Sofonor Valdán	Casilla 505
TEMUCO	Hernán Vera Gutiérrez	Casilla 423
TOCOPILLA	Renato Maya	Cienfuegos 1463
VALPARAISO	Librería PIA	Condell 1575 - Local 1-B
VALLENAR	Jorge Núñez	Prat 1515
VINA DEL MAR	Isabel O'Árdenan	Ferrocarril 1140
VALDIVIA	Néstor Figueroa	Población Ferrocarril, Pasaje 1, N° 2000

La Revista ARAUCO, Tribuna del Pensamiento Socialista, aparece una vez al mes en Santiago de Chile.

ARAUCO tiene servicio de canje con las principales revistas y periódicos socialistas del mundo y en sus artículos y crónicas sobre temas nacionales e internacionales se orienta por la posición representada por el Partido Socialista de Chile, aunque sin expresar necesariamente sus opiniones.

La Dirección de ARAUCO ruega a sus lectores hagan llegar sus observaciones y sugerencias relativas a la presentación gráfica y al material literario a la Revista. La Dirección agradece anticipadamente la cooperación de los lectores en esta tarea periodística destinada a divulgar en Chile y América Latina el pensamiento socialista.